

76

TRAIL RUNNING

FUERA DE PISTA

1000

UNA NUEVA DÉCADA,

LOS 100 KILÓMETROS DEL SÁHARA POR ETAPAS ES UNA COMPETICIÓN DE TRAIL RUNNING-AVENTURA QUE LLEGABA EN 2009 A SU UNDÉCIMA EDICIÓN CON NUMEROSOS CAMBIOS. PERO LA ESENCIA DE ESTA PRUEBA -TODO UN CLÁSICO DEL ULTRAFONDO- SIGUE INTACTA.



Texto: Carlos García Prieto (www.ultrarun.es).
Fotos: Pierluigi Benini.



En el mundo de carreras por el desierto, ultratrails y demás aventuras, hay todavía muy poca historia, es algo muy nuevo aun y son pocas las organizaciones que pueden hacer gala de llegar a la 11ª edición, como ha hecho los 100 kilómetros del Sahara, sobre todo manteniendo los estatus de calidad que esta carrera ofrece. **La última edición de esta carrera ya histórica, ha ofrecido un cambio radical a todos los competidores, con un recorrido completamente nuevo e incluso cambios en la estructura de la carrera.** Por diversas razones, que ninguno recuerda ya, nunca han sido 100 los kilómetros de los que ha constado esta prueba, lo que resultaba curioso, de manera que ha sido este uno de los cambios realizados, dejando precisamente en 100 kilómetros la distancia recorrida.

El segundo cambio considerable ha sido propiamente el recorrido, que ha sido completamente trazado de nuevo para convertirlo en una verdadera carrera por el desierto... de arena. La fortuna o desgracia de esta edición ha sido la brutal tormenta de arena de 4 días que asoló la región los días previos a la carrera, dejando las pistas incluidas en el trazado cubiertas de la fina arena del Sahara, y haciendo considerablemente más dura la carrera de este año.

Los participantes, enormemente ilusionados, han llegado a Djerba, la famosa y turística isla tunecina, y después de pasar una noche de adaptación al mundo árabe se encaminan a Douz, el punto de inicio de la carrera, con una parada

intermedia en Matmata, una zona de las montañas tunecinas conocidas por sus casa excavadas en la roca y donde se rodó uno de los capítulos de "La Guerra de las Galaxias" para la presentación de la carrera.

En Douz, la puerta del desierto, se realizan las verificaciones técnicas, control del material obligatorio, control del certificado medico y entrega de los dorsales, de manera que los nervios empiezan a aflorar y las ganas por empezar la carrera se notan.

La participación española, considerando el histórico, es elevada, con un total de cinco participantes. Por fin, el primer día de la carrera amanece y todos los participantes se aprovechan del ultimo día en hotel, bastante más cómodo que el campamento aunque quizás menos fascinante, y preparan equipo y maletas antes de dirigirse al punto de salida de la carrera, muy cercano al alojamiento. Una bulliciosa actividad se desarrolla en la salida, con los vehículos de la organización controlando los últimos detalles, un ultraligero sobrevolando la zona registrando en video el evento y cada corredor preparando su equipo, todo ello con música de fondo para animar a las "tropas", como las antiguas batallas.

Primera etapa

La primera etapa consta de 23 kilómetros, y casi inmediatamente después de la salida, empiezan las dunas, 8 kilómetros de arena que para los menos

KILÓMETROS DEL SAHARA

UN NUEVO TRAZADO



Segunda etapa

habitados se convierten en un duro aprendizaje. Un control da paso a una pista un poco más despejada y de ahí se llega enseguida al avituallamiento en el kilómetro 11 más o menos.

El atleta alemán Jorg Balle, como en las últimas dos ediciones, se hace con el liderazgo desde los primeros metros y lo mantiene sin muchos problemas. Después del avituallamiento, el calor eleva la dificultad y aunque no sube muchísimo la temperatura (no más de 30 grados) afecta a los últimos clasificados, que ya están sufriendo bastante. El primer campo es muy... africano. Montado en medio de dunas de arena y arbustos de media altura, y con un atardecer que empieza a refrescar, los corredores se empiezan a organizar en la vida del campo y las incomodidades que supone.

Los campamentos que organiza la ZITOWAY son de cualquier modo muy superiores a la media. Hay tienda, cocina, sala de preparación, comedor, duchas, zona médica y tienda de organización, donde se cuelgan a diario las clasificaciones; en definitiva, presenta todas las comodidades en las que se pueda pensar teniendo en cuenta donde nos encontramos.

Además la organización tiene a gala que dejan solo las huellas en la arena, al abandonar la zona, y todos los corredores son instruidos para no dejar residuos que puedan contaminar las zonas extremadamente vírgenes donde se desarrolla la carrera.

La segunda etapa es una maratón, cuyo recorrido ha sufrido especialmente las consecuencias de la tormenta de arena y la pista ha desaparecido casi por completo debajo de enormes lenguas de arena transportadas de la tormenta, de manera que el nivel de dificultad de la etapa se incrementa considerablemente. La salida se realiza escalonada, es decir en tres horas distintas, con los últimos de la clasificación que salen antes, y los primeros en último lugar, de manera que la carrera no se alarga tanto y se puede atender mejor a los participantes. La dureza del recorrido, con la dosis extra de arena, y el calor, que aumenta respecto a la primera etapa, hace que a partir del kilómetro 13 del primer avituallamiento, ya se empiecen a ver señales de agotamiento y que algunos de los participantes menos experimentados se suban en los coches de la organización. El control del kilómetro 24 es aún más duro, pero el verdadero dramatismo se desarrolla en el segundo y último avituallamiento, en el kilómetro 33, el famoso "muro" instalado en un viejo bar abandonado, que al menos da un poco de sombra a los agotados participantes. Roberto Algaba, el primer español clasificado, lo pasa a no mucha distancia del primero, el alemán Jorg Balle. Los grandes espacios abiertos de la última parte del recorrido permiten correr algo más hasta llegar a las cercanías del campo, donde los participantes deben atravesar las últimas dunas del Erg Smilet, uno de los paisajes más maravillosos de la carrera y confiar en las indicaciones de distancia de la organización, ya que el Campo 2, no se ve hasta estar a solo 500 metros de distancia.



Imagen de los cinco españoles que completaron la prueba

Un pequeño valle rodeado de arena y dunas acoge a la caravana por esta noche y según los corredores van llegando, superada la dura prueba de los 42 kilómetros, los ánimos se elevan y la cena se convierte en una gran fiesta con canciones y bailes.

Considerando la dureza de la etapa maratón, la etapa Tres sufre un pequeño recorte y los 18 kilómetros inicialmente previstos se quedan finalmente en 15 y medio. De Smilet se pasa a otro conocido Erg, el Biben. La arena no obstante sigue presente en esta etapa, es ligeramente más dura al principio y deja correr un poco, menos las dunas del final, de manera que la etapa es corta para casi todos.

El campo Biben es espectacular. La escasa duración de la etapa y las dunas de poniente ofrecen una especie de tarde de playa a todos los corredores y aunque las energías escasean, mucha gente escala el erg para tener una perfecta visión del atardecer y el momento se convierte en mágico para todos. La particularidad de ese segundo de despedida de un día tranquilo, en este paraje tan espectacular deja un excepcional recuerdo en todos.

Tercera etapa

La tercera y última etapa recupera los kilómetros eliminados del día anterior, para disgusto de algunos, y se convierte en 23 kilómetros hasta la meta en el oasis de Ksar Ghilane. **La primera parte, una importante pista africana, es por fin de terreno duro apto para correr, si no fuera por el viento en contra que penaliza considerablemente a los participantes haciéndoles optar por técnicas de ciclismo para evitar el agotamiento.**

La anchísima pista da paso a otra más estrecha que, ya sin viento, es más corrible y da un instante de tranquilidad hasta el avituallamiento en el kilómetro 16. Un poco más adelante, en el control, empiezan otra vez las dunas, las últimas de la carrera y en las que se aprecia la meta al fondo. Ksar Ghilane, meta de muchas caravanas

que cruzaban el Sahara, es también meta de esta carrera ya histórica y sus sombras, sus palmeras y sobre todo su manantial de aguas térmicas dan la bienvenida a los cansados atletas.

Han sido 100 kilómetros, de dunas, de calor, y de cansancio, pero de muchas emociones que cada uno aplicará a su manera en la vida diaria. Porque, ¿de qué sirve una experiencia de este tipo si no aprendemos algo?

La participación española se distribuye muy honrosamente por toda la tabla de clasificación (el mejor español clasificado, Roberto Algaba, acabó el 14º) y debo decir que lo más importante de todo lo han alcanzado: disfrutar al máximo la experiencia.

Más información sobre esta prueba:

www.ultrarun.es

www.100kmdelsahara.com

Clasificación 100 kilómetros del Sáhara (del 7 al 13 de marzo)

Puesto	Atleta	Tiempo
1.	Jorg Balle (Alemania)	7:45:06
2.	Loris Fanton (Italia)	8:31:55
3.	Jan Petersen (Dinamarca)	8:34:00
4.	Thomas Barth (Alemania)	8:35:29
5.	Angelo Cavallaro (Italia)	8:55:54
(...)		
14.	Roberto Algaba (España)	9:57:14
40.	Pablo Samper (España)	11:03:24
87.	Jordi Arenas (España)	12:30:29
117.	Roberto Cuadrado (España)	13:48:03
126.	Judith Julia (España)	14:10:05